

CAMBIOS RESIDENCIALES INTERNOS EN LA CIUDAD DE BARCELONA: EVOLUCIÓN Y CARACTERÍSTICAS TERRITORIALES¹

Jordi Bayona i Carrasco
Isabel Pujadas Rúbies

Departament de Geografia Humana. Universitat de Barcelona

RESUMEN

Los cambios de residencia que se producen dentro de una misma ciudad suponen una parte muy importante de toda la movilidad residencial, ya que en los movimientos migratorios residenciales domina la proximidad. En este trabajo analizamos la movilidad residencial registrada en la ciudad de Barcelona a partir de los datos del *Departament d'Estadística* del Ayuntamiento de la ciudad, que nos permite identificar los cambios de vivienda en el padrón municipal con origen y destino en la propia ciudad. La intención es visibilizar unos flujos residenciales que, a pesar de su importancia, son bastante desconocidos, y con un impacto clave en la redistribución de la población en la ciudad. Los resultados nos indican un alto volumen de movimientos que significa alrededor de un 80% de toda la movilidad metropolitana con origen o destino en la propia ciudad. Cuando no se traspasa un límite municipal, tres factores parecen explicar el sen-

¹ Este artículo forma parte del proyecto «Estrategias residenciales y modelos urbanos en la RMB (CSO2010-22117-C02-02), financiado por el Plan Nacional de I+D del Ministerio de Ciencia e Innovación, y dirigido por la Dra. Anna Alabart. Isabel Pujadas es catedrática del Departament de Geografia Humana de la Universitat de Barcelona y coordinadora del Grupo de Investigación «Territori, Població i Ciutadania» (2009-SGR01086), reconocido por la Generalitat de Catalunya. Jordi Bayona es investigador del mismo departamento en el marco del programa *Juan de la Cierva* (Ministerio de Ciencia e Innovación), cofinanciado por el Fondo Social Europeo. Una primera versión de este trabajo fue presentado en el *IX Congreso de la Asociación de Demografía Histórica* (ADEH), en Ponta Delgada (Azores).

tido de los flujos, la proximidad con el lugar de residencia anterior, el nivel de renta de los barrios (especialmente selectivo en los barrios de rentas altas), y, en último lugar, la presencia de extranjeros en los flujos.

Palabras clave: Migraciones residenciales, Movilidad interna, Barcelona, población extranjera.

ABSTRACT

Changes of residence which occur within the administrative boundary of a city represent a very important part of the whole residential mobility generated by it. Nevertheless, they are quite unknown, even if they have a key impact on the redistribution of the population within the city. In this paper we analyze residential mobility within the city of Barcelona, using local register data, aiming to make these flows visible. Results show that intra-city movements represent around 80% of all metropolitan mobility with origin in or destination to the city itself. When a municipal boundary is not crossed over when changing residence, three factors seem to explain these flows: 1) vicinity to the former place of residence; 2) the neighbourhood income level (especially selective in high income ones); and 3) the presence of foreigners.

Key words: Residential migration, internal mobility, Barcelona, foreign population.

RÉSUMÉ

Les changements de résidence qui se produisent dans une même ville supposent une partie très importante de toute la mobilité résidentielle. Dans ce travail on analyse la mobilité résidentielle enregistrée à la ville de Barcelone à partir des données du *padrón* collectés par le Département de statistique de la Mairie, qui nous permet d'identifier les changements de résidence avec origine et destination à la même ville. L'objectif est de faire visibles ces flux résidentiels car, malgré avoir un impact clé sur la redistribution de la population dans la ville, ils sont encore assez inconnus. Les résultats montrent le nombre très élevé de ce type de mouvements: ils sont autour du 80% de toute les migrations métropolitaines avec origine ou à destination de Barcelone. Quand on ne franchit pas une limite municipale, trois facteurs semblent expliquer le sens des flux: la proximité avec le lieu de résidence antérieur, le niveau de revenu des quartiers (spécialement sélectif aux quartiers de hauts revenus), et, enfin, la présence d'étrangers.

Mots clés: Migration résidentielle, mobilité interne, Barcelone, population étrangère.

1. INTRODUCCIÓN Y ESTADO DE LA CUESTIÓN

Las migraciones internas dentro de la Región Metropolitana de Barcelona (RMB) han experimentado un fuerte crecimiento en las últimas dos décadas, actuando como principales actores en la redistribución de la población dentro de la RMB, primero en un contexto de fuerte suburbanización y más tarde incluso coincidiendo con el auge de la inmigración internacional. Este crecimiento es producto, en primer lugar, de un incremento de la movilidad en todas las edades, pero también de una estructura demográfica de la población favorable a la movilidad, y, en último término, por la creciente contribución de la población extranjera a estos flujos migratorios internos, población que, en estadios iniciales de su proceso migratorio, marcados por la transitoriedad (laboral y residencial), muestran tasas de movilidad elevadas (Recaño, 2002; García-Coll, 2005). Esta situación, caracterizada por la alta movilidad, según los últimos datos del año 2008, parece haber llegado a su fin, como producto de la actual crisis económica y, sobre todo, en su repercusión sobre el mercado inmobiliario. Esta última tendencia no será recogida en el presente trabajo, que contempla el estudio de la movilidad residencial a nivel infra-urbano para la ciudad de Barcelona entre los años 2000 y 2008, último año con datos disponibles. Si bien la movilidad residencial de entrada y salida de la ciudad condal se encuentra bien estudiada (Módenes, 1998 y 2001; Bayona y Gil-Alonso, 2008; López, 2008; Pujadas, 2005 y 2009), relacionada con la formación familiar y el deseo de mejora de la vivienda actual (Serra, 1997; Cabré y Módenes, 1997), menor atención se ha dedicado al estudio de la movilidad dentro de la propia ciudad. La falta de datos al respecto se erige como uno de los principales escollos para este estudio, ya que la Estadística de Variaciones Residenciales únicamente contempla la movilidad entre municipios o en relación con el extranjero. Aún así, los escasos trabajos que contemplan esta faceta de la movilidad residencial intra-urbana inciden en la importancia de ésta en el conjunto de desplazamientos residenciales realizados (López-Gay, 2005; Recaño y López-Gay, 2007; Bayona, 2008), destacando también la creciente participación de los extranjeros en esta movilidad. En este texto se presentará una perspectiva temporal de este fenómeno, en una década donde la irrupción de la inmigración internacional ha causado importantes variaciones en las pautas de movilidad de la población, por esta razón se prestará especial atención a este colectivo.

La movilidad de la población es una de las principales variables que afectan la distribución de la población en la ciudad, con efectos sobre la composición social y demográfica de los residentes de un área determinada. Como indica Simmons (1968), esta movilidad bajo determinadas condiciones puede tener efectos destacables en la composición de la población de los barrios de las ciudades, siendo la movilidad intramunicipal uno de los aspectos menos conocidos

de la movilidad. La movilidad depende del ciclo de vida de los individuos, y se encuentra directamente relacionada con la formación de un nuevo hogar, con el mercado de la vivienda y con el deseo de mejorar las condiciones residenciales (Rossi, 1955; Clark y Onaka, 1982; Bonvalet y Fribourg, 1990).

Además de caracterizar esta movilidad y su evolución temporal se pretende contextualizar estos movimientos en el conjunto de la movilidad global, respondiendo a estas cuestiones: ¿Qué barrios de la ciudad presentan mayores tasas de movilidad? ¿Existen relaciones territoriales en los flujos? ¿Qué diferencias se observan en la movilidad de españoles y extranjeros? ¿Hay zonas de expulsión y zonas de atracción? ¿Qué barrios consiguen retener un mayor número de personas? y ¿Cuáles son los perfiles y saldos migratorios según la edad? Con esta intención, en primer lugar, se relacionará la movilidad interna con el conjunto de la movilidad metropolitana; en segundo lugar, se analizarán las características de esta movilidad, a partir de la estructura demográfica de los flujos y de su intensidad por barrios, para finalizar analizando las relaciones que se observan para estos flujos entre barrios de la ciudad.

2. FUENTES DE DATOS Y METODOLOGÍA

Los datos que componen la presente investigación han sido cedidos por el *Departament d'Estadística* de l'Ajuntament de Barcelona², para el periodo 2000-2008, y disponen del lugar de partida y llegada del movimiento realizado, así como de la nacionalidad, la edad y el sexo de la persona que realiza el movimiento. Los datos contemplan todos los cambios de residencia registrados por el Padrón de población, aunque la unidad con que se presentan los datos son las 38 *Zones Estadístiques Grans* (ZEG), división municipal vigente hasta el año 2009 en la ciudad de Barcelona (ver anexo), y que se asimilaría a los grandes barrios existentes en el municipio.

Los datos utilizados tienen la característica de que, en comparación a los datos de las EVR, éstos no han sido validados por el INE. Esta faceta, importante en los cambios entre municipios por la posibilidad de duplicaciones, creemos que aquí tienen menor relevancia, ya que es un mismo Ayuntamiento quien contabiliza los cambios internos. Al mismo tiempo, éstos no están sujetos a los problemas de los cambios residenciales entre municipios, ya que hacen referencia a un mismo Padrón de población. Al igual que las EVR, los cambios de residencia detectados en el padrón están sujetos a un variable número de situaciones que no siempre responden a un desplazamiento residencial. En primer lugar, recordaremos que

² Estos datos, en formato agregado, son publicados en la web del Departament d'Estadística del Ayuntamiento de Barcelona (www.bcn.es/estadistica) y en el *Anuari Estadístic de la ciutat de Barcelona*.

este tipo de fuentes nos informan de movimientos y no de personas, pudiendo un mismo individuo realizar más de un cambio de residencia en el mismo año considerado. De la misma forma que en las EVR se considera que, por un lado, puede existir un posible sub-registro relacionado a la no declaración del cambio de residencia en el padrón, al mismo tiempo que existiría un posible aplazamiento entre la migración residencial y su inscripción al padrón. Además, pueden existir en el registro situaciones particulares no relacionadas con un cambio efectivo de vivienda, como posibles cambios de residencia entre menores para conseguir un mejor acceso a un centro escolar, o bien cambios en el padrón coincidiendo con la entrada en funcionamiento de la *Zona Verda* (zonas de aparcamiento con descuentos para los residentes), que serían dos ejemplos de variaciones en el registro que no es posible cuantificar. Además, existe un problema importante en el caso de los residentes extranjeros. En el Padrón de Población se contabiliza un número de residentes extranjeros que, aunque presentes en el municipio, no disponen de una residencia fija. Esta situación se produce en estadios iniciales de incorporación y, por tanto, afecta a las nacionalidades con flujos más recientes y situaciones más precarias. El Ayuntamiento empadrona a estos extranjeros en una sección censal del barrio *Gòtic*, justamente en la sede del *Departament d'Estadística* de la ciudad. Su número se sitúa en cifras alrededor de los diez mil residentes según el año analizado, con nacionalidades que varían rápidamente en función de la composición de los flujos migratorios más recientes. Conforme esta población se asienta al municipio, se realiza un nuevo empadronamiento en la vivienda habitual, generando un movimiento residencial registrado por la estadística aquí analizada. De esta forma, consideramos que el barrio de recepción recoge correctamente el movimiento efectuado, pero existirá una fuerte sobrerrepresentación de la movilidad originada en el barrio *Gòtic*, difícil de resolver. A partir de 2007, será la sede de los servicios sociales de cada Distrito donde se encontrará esta situación, cambio que diversifica y aproxima el error al lugar de residencia real de los extranjeros. Son datos, por lo tanto, que nos informan anualmente de la intensidad de la movilidad, del origen y destino y de la estructura por sexo y edad de los flujos según la nacionalidad.

Se han utilizado también los datos de las Estadísticas de Variaciones Residenciales (EVR) para comparar el conjunto de movilidad interna con el total de movilidad. En cambio, las cifras que se muestran a nivel de distrito se corresponden con los datos de las altas y bajas del *Departament d'Estadística*, los cuales no coinciden con exactitud con los del Instituto Nacional de Estadística (INE), pero que se convierten en la única fuente disponible a nivel inframunicipal. Finalmente, la población de referencia para calcular las tasas viene determinada por los datos del Padrón continuo de población, utilizando en este caso los datos del INE.

3. LA MOVILIDAD INFRAMUNICIPAL EN RELACIÓN CON LA MOVILIDAD TOTAL

Un primer objetivo de este trabajo es la descripción y caracterización de los flujos migratorios internos, al mismo tiempo que cuantificar su importancia en relación con la movilidad total. De esta forma, se observa cómo los movimientos que se realizan dentro de los límites de la propia ciudad representan una parte muy considerable de toda la movilidad registrada con origen y destino en la ciudad de Barcelona.

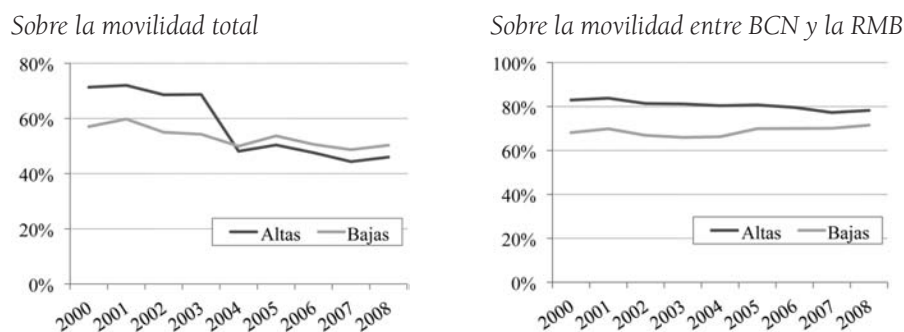
En primer lugar, se ha considerado el conjunto de la movilidad formada por la suma de la movilidad registrada por las Estadísticas de Variaciones Residenciales (EVR), a partir de los datos del INE (considerando por lo tanto todos los flujos registrados, ya se produzcan dentro de Cataluña, en relación con España o con el exterior), y de la movilidad interna, con los datos del *Departament d'Estadística* del Ayuntamiento de Barcelona. Sobre el total de la movilidad registrada, y diferenciando según las altas o las bajas al Padrón de población, el porcentaje de las altas interiores en relación con el conjunto de altas alcanza actualmente, y para el año 2008, cifras del 46% (93.130 movimientos sobre un total de 202.446), pero llegaron a alcanzar cuotas del 70% antes de 2004, año en que las altas por omisión (en su mayor parte protagonizadas por extranjeros) se incorporan a las EVR³. Entre las bajas, el porcentaje experimenta menor variabilidad, pero se sitúa igualmente alrededor del 50% (en esta ocasión sobre 185.117 movimientos). Considerando ambos casos, y con los datos más recientes, aproximadamente uno de cada dos movimientos, con independencia de su dirección, se habría realizado dentro de los límites de la propia ciudad. Esta cifra nos indica la importancia de este tipo de movilidad y justifica por sí sola la necesidad de abordar las características de la movilidad intramunicipal. En cuanto a la dinámica reciente, se observa, tanto para las altas como para las bajas, una participación que muestra una tendencia ligeramente descendente en los últimos años.

Si, en cambio, acotamos el área de observación, y se considera esta movilidad en relación con toda la movilidad a nivel metropolitano, a partir de la idea que son movimientos donde el cambio en la vivienda es el factor más importante, éstos se sitúan en torno al 80% si consideramos las altas (con relación a 119.007 altas, por ejemplo en 2008), y en un 70% al referirnos a las bajas (130.212 bajas). Las diferencias entre ambas proporciones se deben a la menor

3 En la ciudad de Barcelona, las Estadísticas de Variaciones Residenciales experimentan un sesgo importante en las altas y bajas del exterior anteriores a 2004. Por ejemplo, en 2003 las EVR registran tan sólo 165 altas y 271 bajas con el extranjero, por 48.366 y 12.955 en 2004.

tasa de inmigración que recibe la ciudad en comparación con la tasa de emigración (Pujadas, 2005). En este sentido, recordamos la no existencia de una dinámica de mayor expulsión de población: las tasas de emigración de la ciudad condal no son más elevadas que las de los municipios de la RMB, en cambio, Barcelona posee menor capacidad de atracción, resultando de ello un volumen importante de salidas de la ciudad central. La evolución temporal, tanto en las altas como en las bajas, es también descendente hasta 2007, con un ligero y casi inapreciable repunte en 2008 (figura 1).

Figura 1. Importancia de la movilidad intramunicipal en relación con la movilidad global, 2000-2008



Fuente: Departament d'Estadística del Ayuntamiento de Barcelona y de las Estadísticas de Variaciones Residenciales (INE), 2000-2008. Elaboración propia

3.1. La evolución de la movilidad intramunicipal

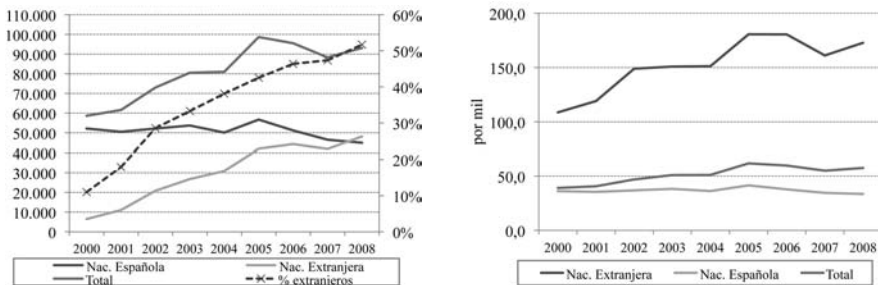
Los cambios residenciales que implican una movilidad interna en la ciudad de Barcelona han experimentado un fuerte crecimiento entre el año 2000 y el 2008⁴, pasando de los 58.638 cambios de residencia a los 93.130, con un máximo, en el año 2005, de 98.695 registros⁵. El aumento, que fue del 68% en cinco años, y del 58,8% en el total del periodo, nos indica un fuerte crecimiento de la movilidad intra-municipal, movilidad donde los extranjeros representan cada vez más una proporción mayor. De esta forma, el número de migraciones de españoles

⁴ En el *Anuari Estadístic de la ciutat de Barcelona* aparecen datos de movilidad interna anteriores, que, por ejemplo, en 1996 se situaban en 36.210 movimientos, con el distrito como unidad menor de análisis.

⁵ En el año 2005 empieza a funcionar la Zona Verda de aparcamiento, motivo que puede explicar el incremento de movimientos entre los españoles de dicho año.

se mantiene constante e incluso disminuye en los últimos dos años, pasando de los 52.179 de 2000 a los 44.970 cambios de vivienda de 2008, al mismo tiempo que se multiplican los cambios entre los extranjeros, de los 6.459 de 2000 a los 48.160 de 2008, o de un 11% del total de la movilidad a un 51% del último año con datos, llegando incluso a superar la movilidad entre españoles. Esta proporción es similar a la observada sobre el total de altas o bajas migratorias metropolitanas con origen o destino a Barcelona, que se sitúan en el 50% de las altas y el 49,6% de las bajas en 2008, aunque, en este caso, también se observa una clara preferencia por la movilidad a corta distancia, en lo que se debería considerar como una movilidad de ajuste residencial en estadios iniciales de incorporación a la ciudad. Aún así, esta participación es menor que la encontrada en la relación entre Barcelona y sus municipios colindantes, donde en algunas ciudades, como l'Hospitalet del Llobregat, Badalona o Santa Coloma de Gramenet, más del 70% de los flujos migratorios recibidos de Barcelona son protagonizados por extranjeros. En total, en la ciudad de Barcelona y en los nueve años considerados, se registran 730.443 cambios de vivienda, un 37,3% de ellos protagonizados por residentes con nacionalidad extranjera (figura 2).

Figura 2. Evolución de la movilidad por cambio de vivienda dentro de Barcelona ciudad, por nacionalidad, en números absolutos y tasas de movilidad, 2000-2008



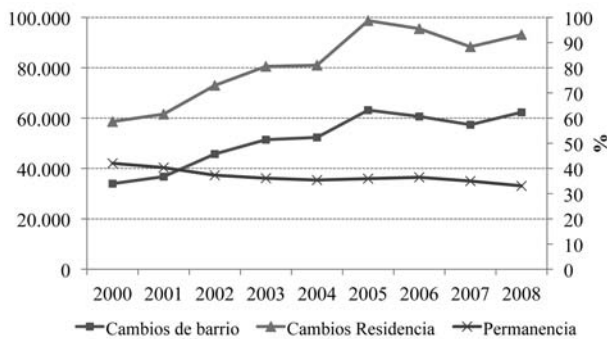
Fuente: Departament d'Estadística del Ayuntamiento de Barcelona y Padrón continuo (INE)

Si se observan las tasas de movilidad, el incremento es menor, ya que la población barcelonesa ha aumentado en 125.271 personas en los nueve años considerados, pasando de los 1.496.266 residentes en enero de 2000 a los 1.621.537 de enero de 2009. Esta dinámica ascendente rompe con el declive poblacional del periodo 1981-2001, cuando la ciudad pierde aproximadamente 250 mil residentes, producto, en su mayor, parte de una fuerte suburbanización (Bayona y Gil, 2008; Pujadas, 2009). De unas tasas globales de movilidad interna del 39,1‰ se alcanza un máximo en el año 2005 del 61,7‰, para luego contraerse la movilidad hasta el 57,5‰.

Según la nacionalidad, las tasas entre los extranjeros son mucho más elevadas que la de los españoles, tres veces superiores en 2000, y hasta cinco en 2008, pasando del 108,7‰ inicial al máximo de 180,7‰ de 2005, y descendiendo también ligeramente hasta el 172,8‰ actual, con unas tasas que parecen experimentar una estabilización en los últimos cinco años. Entre los españoles, en cambio, el incremento es apenas perceptible entre 2000 y 2005 (del 36,2‰ al 41,5‰), iniciando un descenso desde entonces, hasta situarse en valores incluso inferiores a los de 2000, con un 33,6‰ en el último año con datos. Por lo tanto, el incremento del 47% de la movilidad intramunicipal entre 2000 y 2008 viene motivado por un descenso del 8% de la movilidad entre españoles y un aumento del 60% entre los extranjeros.

La movilidad interna se caracteriza también por la proximidad, 266.645 cambios de vivienda de los 730.443 observados se han producido dentro del mismo barrio, lo que significa un 36,5% de toda la movilidad. Este porcentaje es decreciente en el tiempo, ya que del 42% del año 2000 se pasa a un 33% de 2008 (figura 3); en todo caso, uno de cada tres cambios de vivienda actuales no se mueve del mismo barrio de residencia anterior. El resultado de esta tendencia, junto con los cambios a barrios limítrofes, es la estabilización de las características sociales de los barrios de Barcelona. La proximidad a la residencia de los padres es una de las constantes en la movilidad residencial de los jóvenes, pero también muchas veces entre los divorciados (Michielin *et al*, 2008). En una visión según la clase social, la proximidad se reproduciría en menor medida entre los extremos de la jerarquía social, en las clases más altas y más bajas de la ciudad, mientras la mayoría, situada en posiciones intermedias, preferiría la proximidad (Módenes, 1998).

Figura 3. Evolución de los desplazamientos dentro de los límites de Barcelona según tipo de movilidad, 2000-2008



Fuente: Departament d'Estadística del Ayuntamiento de Barcelona

3.2. La movilidad intramunicipal sobre la movilidad total en los distritos de la ciudad

Se considera en este apartado el peso de la movilidad intra-municipal sobre la movilidad total de los distritos y sobre la evolución de la población total en el periodo analizado. De esta forma, se pretende incidir en el peso que la movilidad interna tiene en el crecimiento de la población de los distritos de la ciudad, al mismo tiempo que calcular qué parte de este crecimiento se debe, en cambio, a flujos migratorios con el exterior de la ciudad. Demográficamente, la ciudad de Barcelona, entre enero de 2000 y enero de 2009, ha recuperado hasta 125.271 residentes (la mitad de los que pierde en las dos décadas anteriores), fruto de un crecimiento natural negativo de 17.474 personas y de un importante crecimiento migratorio neto, que asciende hasta 142.745 personas. Este cambio de dinámica poblacional se produce en el conjunto de la ciudad, ya que los diez distritos recuperan en mayor o menor medida población. Evidentemente, la cifra de nuevos residentes, en su mayoría extranjeros, es mucho mayor al saldo migratorio neto, en torno a los 280 mil extranjeros, ya que la suburbanización residencial ha continuado, e incluso ha incorporado a extranjeros en esta movilidad (Bayona y Gil, 2008), de forma similar a otras metrópolis españolas (Bayona, Gil, Pujadas, en prensa).

Tabla 1. Dinámica demográfica de los distritos de Barcelona, 2000-2009

	Población 2000	Población 2009	Creci- miento pobla- ción	Saldo natural	Saldo Migratorio TOTAL	Saldo migratorio Interno	Saldo migratorio Externo estimado
Ciutat Vella	84.356	107.426	23.070	-2.283	25.353	-25.400	50.753
Eixample	246.428	266.874	20.446	-7.960	28.406	-5.839	34.245
Sants- Montjuïc	165.657	182.395	16.738	-1.720	18.458	6.774	11.684
Les Corts	82.366	82.952	586	-1.071	1.657	-1.162	2.819
Sarrià-Sant Gervasi	131.866	143.911	12.045	403	11.642	-136	11.778
Gràcia	114.006	123.383	9.377	-2.389	11.766	-1.887	13.653
Horta- Guinardó	166.503	171.186	4.683	-1.913	6.596	4.136	2.460
Nou Barris	165.463	168.181	2.718	-1.649	4.367	4.781	-414
Sant Andreu	134.896	146.528	11.632	217	11.415	7.839	3.576
Sant Martí	204.725	228.701	23.976	891	23.085	10.894	12.191
BARCELONA	1.496.266	1.621.537	125.271	-17.474	142.745	0	142.745

Fuente: Departament d'Estadística del Ayuntamiento de Barcelona (nacimientos, defunciones, población total, movilidad interna). Elaboración propia

Si se observan los diez distritos de la ciudad, en tan sólo tres casos el saldo natural es ligeramente positivo, siendo, por lo tanto, el saldo migratorio el principal responsable de la dinámica de crecimiento en todos ellos (tabla 1). En los casos del *Eixample* (el distrito más poblado), *Ciutat Vella* (centro histórico de la ciudad) y *Sant Martí* (el distrito con mayor tasa de construcción de nuevas viviendas), el saldo migratorio total experimentado es muy importante, aunque es en *Ciutat Vella*, de menor tamaño, donde el impacto será más relevante.

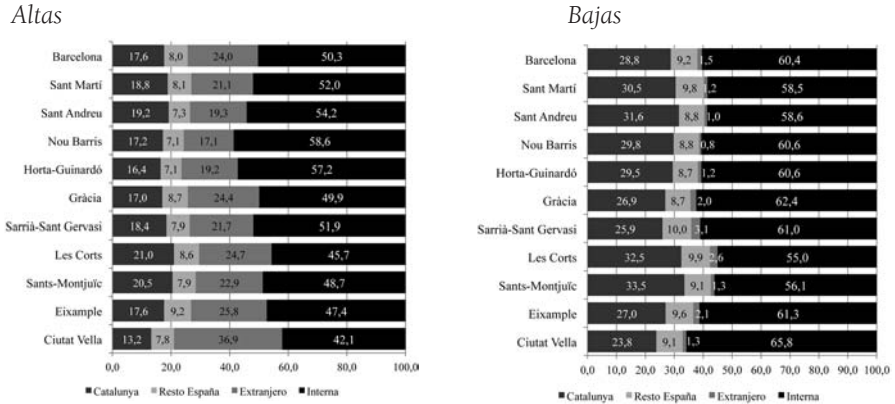
En cuanto al saldo migratorio interno, en cinco distritos este es negativo, en cambio los cinco restantes ganan población como resultado de la redistribución dentro de la ciudad. *Ciutat Vella* es el único distrito con una pérdida significativa de población por este motivo, sobre todo si comparamos el saldo negativo de 25 mil personas en relación con los cien mil residentes empadronados (aunque existe el problema del registro de extranjeros del barrio *Gòtic*). El *Eixample*, *Gràcia*, *Les Corts* y *Sarrià-Sant Gervasi*, por este orden, son los otros distritos que muestran también un saldo negativo interno. Entre aquellos con saldo migratorio interno positivo destaca *Sant Martí* en términos absolutos, que gana 10.894 residentes. Se trata de un distrito en continua reconversión desde finales de los años ochenta, con la construcción de la Vila Olímpica y la substitución, no sin polémica, del tejido histórico industrial por áreas residenciales.

A partir de los datos sobre la movilidad interna y del saldo migratorio total se ha calculado un saldo migratorio externo, que reportaría la dinámica migratoria de los distritos de la ciudad fuera de las fronteras de ésta. De este cálculo sale reforzado el papel de *Ciutat Vella* como punto de atracción y recepción de inmigrantes (siendo el distrito que recibe más de un tercio del saldo total neto resultante), e incluso uno de los distritos, *Nou Barris*, estaría perdiendo población en el intercambio migratorio con el exterior, dependiendo su crecimiento totalmente de la movilidad interna de la ciudad.

A nivel de distrito (figura 4), se ha contextualizado la movilidad interna en relación con el conjunto de las migraciones originadas en el distrito. En las altas, la movilidad interna representa entre un mínimo del 42% de las altas y un máximo del 58,6%, mientras estas cifras en las bajas oscilan entre el mínimo del 58,5% en *Sant Martí* y el máximo del 65,8% en *Ciutat Vella*. Esta menor variabilidad en las bajas debería ser imputada a la menor capacidad de las Estadísticas para captar las bajas con relación al extranjero⁶. En todo caso, y para todos los distritos, la movilidad interna a la ciudad es la principal variable de la movilidad residencial de la población.

⁶ Las bajas por caducidad, recogidas por el INE desde 2006, no pueden ser consideradas en sentido estricto como movimientos migratorios, por el desconocimiento que se tiene sobre ellas, siendo más bien ajustes sobre el Padrón de población.

Figura 4. Participación de la movilidad interna sobre el conjunto de la migración según distrito, 2005-2008



Fuente: Departament d'Estadística del Ayuntamiento de Barcelona

4. LOS PERFILES Y LA INTENSIDAD DE LA MOVILIDAD

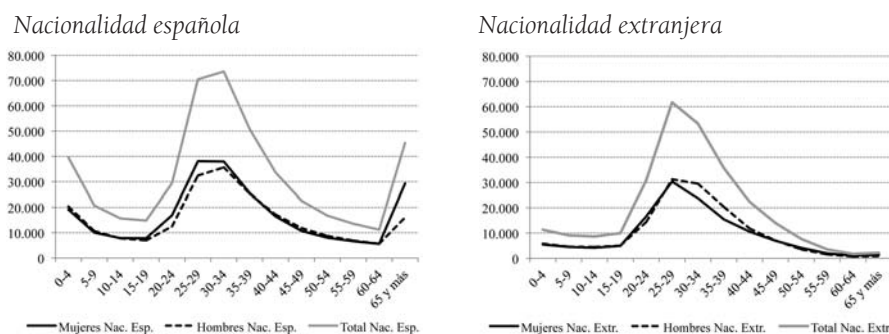
4.1. La estructura por sexo, edad y nacionalidad

Contamos con la desagregación por grupos de edades quinquenales⁷, sexo y nacionalidad de la movilidad registrada en la ciudad. En la figura 5 se han representado los valores absolutos, diferenciando según la nacionalidad. Estos perfiles nos indican, como era de esperar, una movilidad realizada en edades jóvenes, con un máximo de 30-34 años para los españoles y ligeramente más jóvenes, 25-29, para los extranjeros. Entre los españoles destacan también los grupos de edad de los menores (como migraciones de arrastre) y un número importante de movimientos migratorios para los mayores de 65 años. Los movimientos a los 0-4 años son el 8,6% del total, y los realizados por los mayores de 65 años alcanzan el 9,9%. De esta forma, los dos grupos de edades con mayor movilidad (de los 25 a los 34 años) representan el 31,5% de los movimientos, casi un tercio del total. También se observa una mayor movilidad entre las mujeres, y cómo ésta se produce en edades ligeramente más jóvenes. Entre los extranjeros, la movilidad entre los más jóvenes representa tan sólo el 4%, por un inapreciable peso del

⁷ Aunque no disponemos de la desagregación por edad de la movilidad de los mayores de 65 años.

0,8% de los mayores de 65 años. Los dos grupos quinquenales con mayor movilidad llegan a sumar el 42,2% de los movimientos observados, con la consiguiente mayor concentración en estas edades de la movilidad. Producto de la desigual distribución por edad de unos y otros, en los grupos quinquenales con mayor movilidad el peso de los extranjeros se incrementa, si en el conjunto representan el 37%, entre los 15 y 49 años la tasa de participación es más elevada, con un máximo del 51,3% de los movimientos a los 20-24 años de edad (uno de cada dos jóvenes en estas edades que notifica un cambio de vivienda es extranjero). Este máximo, que no coincide con las edades con mayor movilidad de los extranjeros, nos vuelve a indicar una movilidad residencial más temprana entre los extranjeros en Barcelona en relación con las pautas de los autóctonos.

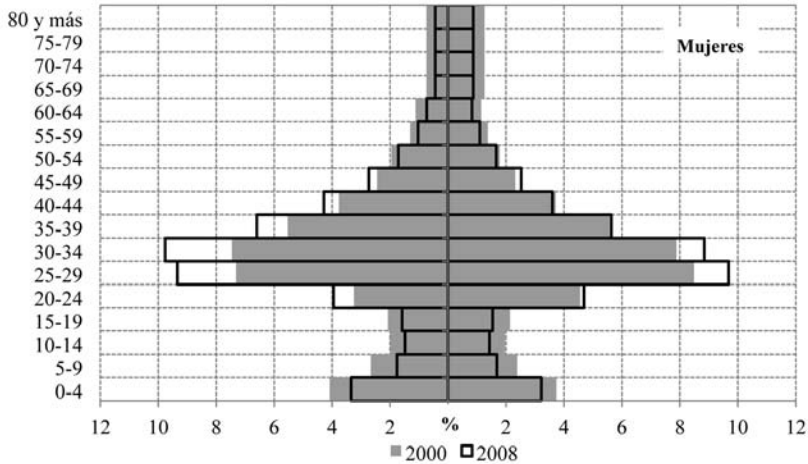
Figura 5. Perfil por sexo, edad y nacionalidad de la movilidad residencial intra-urbana en Barcelona, 2000-2008 (cifras absolutas)



Fuente: Departament d'Estadística del Ayuntamiento de Barcelona. Elaboración propia

Entre los años 2000 y 2008 el perfil de la movilidad ha experimentado una concentración en las edades correspondientes a los adultos jóvenes, perdiendo peso los cambios residenciales de los menores de 20 años y los mayores de 50. Estos cambios, que se representan en la figura 6, se relacionan directamente con la mayor presencia de extranjeros en la movilidad de 2008, y tienen mayor incidencia entre los hombres, debido a la masculinización del colectivo inmigrante residente en Barcelona, y, sobre todo, a la mayor movilidad de los hombres extranjeros (Bayona y López-Gay, 2009).

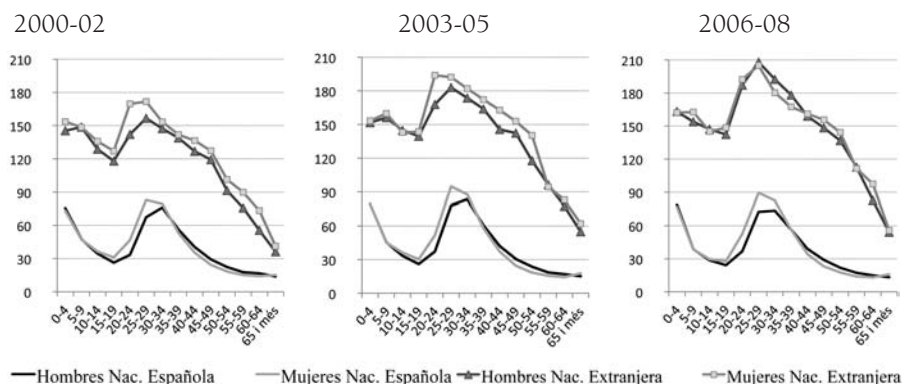
Figura 6. Perfil por sexo y edad de la movilidad residencial intra-urbana en Barcelona, 2000 y 2008



Fuente: Departament d'Estadística del Ayuntamiento de Barcelona. Elaboración propia

En la figura 7 se representan las tasas específicas de movilidad interna según la nacionalidad, diferenciando tres periodos. El primer de estos periodos (2000-2002) se caracteriza por una movilidad ascendente con un peso poco importante de los extranjeros, el segundo (2003-2005) representa el momento álgido de la movilidad interna en la ciudad, y el tercero (2006-2008) se caracteriza por un ligero decrecimiento de la movilidad y una participación mayor de extranjeros en el total de ésta. Como se puede observar, las tasas entre españoles se mantienen en niveles similares en los tres periodos, con una mayor movilidad de las mujeres, sobre todo entre los jóvenes y a menor edad. En el periodo 2003-05 se detecta un incremento de la movilidad entre los jóvenes de 25 a 34 años de edad, mientras que en el 2005-08 la movilidad es descendente en todas las edades. En la comparación del tercer y primer periodo destaca la mayor movilidad del grupo 0-4 años y de los jóvenes entre 20 y 29 años de edad, especialmente entre las mujeres. Para los extranjeros, en los tres periodos se observan mayores tasas de movilidad a cualquier edad, al mismo tiempo que intensidades muy elevadas se prolongan más allá de los 35 años y alcanzan casi la edad de jubilación, reflejo de la mayor movilidad a todas las edades características entre los inmigrantes. En cuanto a su evolución, el crecimiento de la movilidad es constante e intenso en todo el periodo, en especial para los hombres, que incluso, en el último trienio, superan la movilidad de las mujeres, hasta entonces más elevada.

Figura 7. Tasas específicas de movilidad interna por sexo, edad y nacionalidad, 2000-08 (en %)



Fuente: Departament d'Estadística del Ayuntamiento de Barcelona y del Padrón continuo (Idescat)

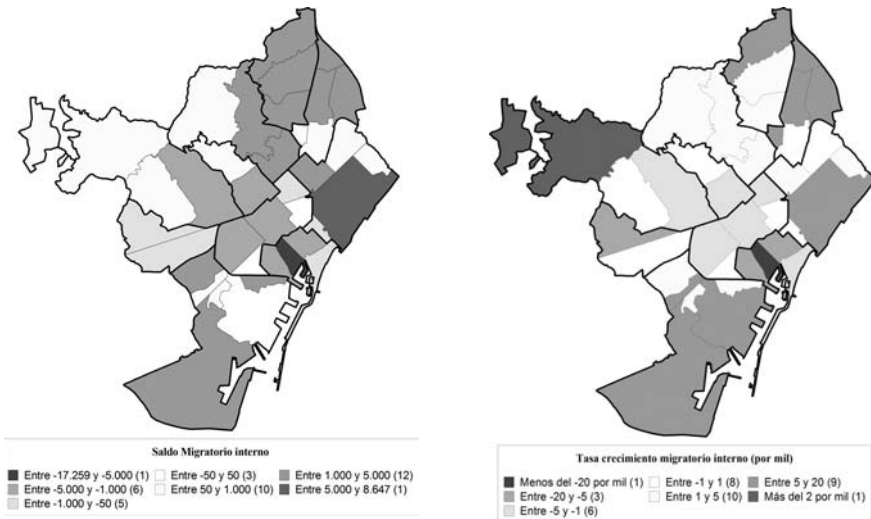
4.2. La intensidad por barrios

Si en el conjunto de la movilidad destacamos la corta distancia, que hace que el predominio de la movilidad interna sea importante, en ésta también sobresalen los desplazamientos que se producen a muy corta distancia. De esta forma, entre un 42% en el año 2000 y un 33% en 2008, es decir, un mínimo de uno de cada tres desplazamientos, se realiza dentro del mismo barrio, y, si consideramos el distrito para realizar un cálculo semejante, los valores aumentan ligeramente en un mismo sentido, con un 55,4% en 2000 y un 45,7% en 2008. La permanencia en un mismo barrio es muy acusada; en cambio, considerar el distrito no aporta un porcentaje de permanencia mucho más elevado. En este apartado la pauta difiere entre españoles y extranjeros, de ahí parte del descenso entre 2000 y 2008, pero la preferencia por un mismo barrio también desciende entre estos últimos. Así, el 42,6% de los movimientos de españoles se producían en un mismo barrio en 2000, por un 35,9% en 2008, cifras del 37,3% y 30,5% para los extranjeros en los mismos años. Territorialmente, ciertos barrios de la ciudad muestran una mayor predilección por la permanencia, en su mayoría se trata de los barrios del distrito de *Nou Barris* y *Sant Andreu* para los españoles, a los que se suma el *Raval* para los extranjeros. De esta forma, por ejemplo, un 61% de toda la movilidad interna de españoles entre 2000 y 2008 en *Roquetes-Verdum* se queda a residir en el mismo barrio, por tan sólo el 19% de los españoles de *Pedralbes*. Para los extranjeros, la mayor permanencia se da en el *Raval* (53%), y una de las menores en la *Dreta* de *l'Eixample* (15%). Estos primeros resultados parecen indicar

una cierta correlación entre autocontención residencial y jerarquía residencial, indicando cómo los barrios donde reside población de categorías sociales más bajas son los que muestran mayor posibilidad de permanencia, situación que se produciría sobre todo para los españoles. La mayor permanencia en los barrios con rentas más bajas y la tendencia apuntada por van Ham y Clark (2009) de mayor movilidad en estos tipos de barrios merecería ser estudiada, en otra ocasión, con más detalle.

Si se consideran los saldos migratorios internos por ZEG, hasta un total de 14 barrios incrementan la población como resultado de estos cambios de residencia, mientras que los 24 restantes pierden habitantes por este motivo, siendo, por lo tanto, mayor el número de barrios que pierden población a los que ganan en este proceso. En la representación de la figura 8 se observa una pauta territorial que nos indica cómo son los barrios más céntricos los que muestran un saldo negativo (barrios de *Ciutat Vella*, *l'Eixample*, *Les Corts*, más los barrios de *Gràcia* y *Sarrià*), mientras que las periferias, especialmente en el noreste, incrementan su población. Destaca el crecimiento del *Poble-nou*, por los motivos ya mencionados con anterioridad para el conjunto de *Sant Martí*, pero que se producen dentro de este barrio en concreto, y el decrecimiento del *Gòtic*.

Figura 8. Saldo migratorio interno y tasa bruta de crecimiento migratorio interno, periodo 2000-2008, Barcelona



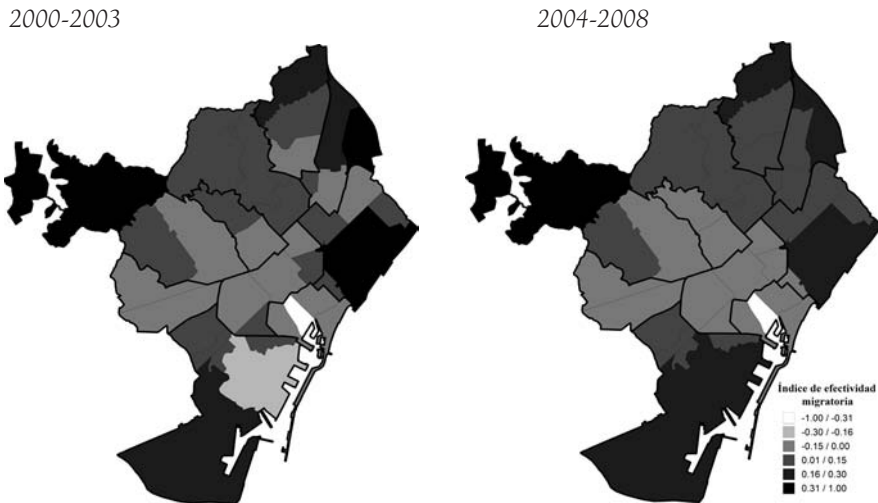
Fuente: Departament d'Estadística del Ayuntamiento de Barcelona y Padrón continuo (Idescat)

El cálculo de las tasas de crecimiento migratorio intra-municipal no varía obviamente el sentido de los saldos, pero, en cambio, nos indica la excepcionalidad del crecimiento migratorio en *Vallvidrera-Las Planas*, barrio que muestra características periurbanas, al situarse dentro del parque natural de Collserola, con unas condiciones residenciales y del stock de viviendas que difieren del resto de la ciudad. Entre los barrios que pierden residentes se vuelven a observar las tasas más elevadas en el *Gòtic*, pero destaca también el barrio de *Pedralbes*, no por presentar una emigración elevada, sino a causa de mostrar la tasa de inmigración interior más baja de todo el municipio. El caso del *Gòtic* viene determinado por la presencia en este barrio de la sede del *Departament d'Estadística* y el empadronamiento de extranjeros sin domicilio fijo en la ciudad.

Se ha representado el índice de efectividad migratoria (Pujadas *et al.*, 1994), indicador de gran sencillez que relaciona el saldo migratorio con el total de la movilidad (figura 9), y que nos informa sobre el sentido del saldo y su intensidad. Este indicador, propuesto por Shryock *et al.* (1975), responde a la siguiente formulación:

$$IEM = \frac{SM_i}{I_i + E_i}$$

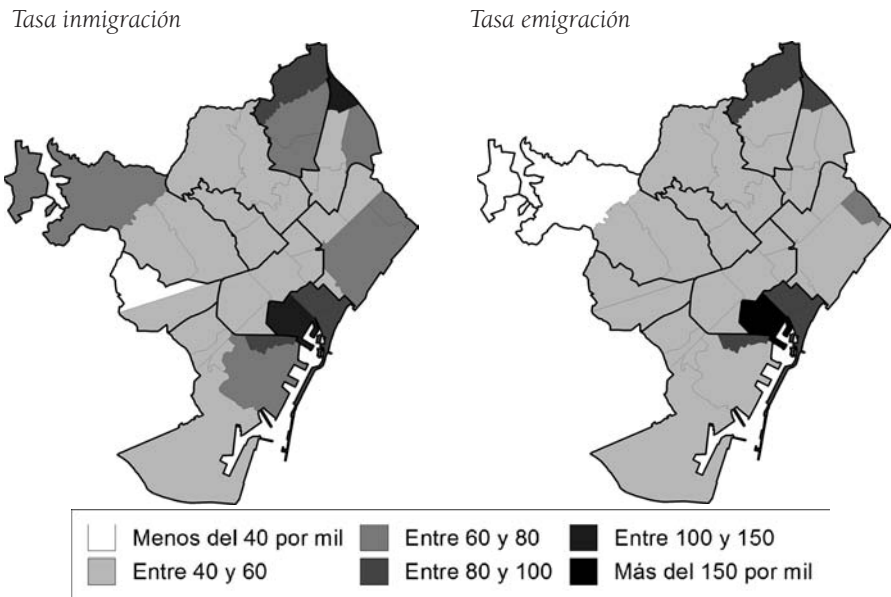
Figura 9. Índice de efectividad migratoria, 2000-2003 y 2004-2008, Barcelona



Fuente: Departament d'Estadística del Ayuntamiento de Barcelona y Padrón continuo (Idescat)

Se han representado dos periodos con la intención de diferenciar el posible efecto de una mayor participación en los flujos de los extranjeros, importante en el segundo periodo analizado. En ambos casos, el perfil de la ciudad es muy similar, con un centro que pierde población a favor de las periferias. Estos saldos son resultado de movimientos de distinta intensidad. Si se observan las tasas brutas de inmigración y emigración (figura 10), destaca la alta intensidad que se produce en las zonas periféricas a la ciudad, las cuales, por su propia localización, limitando con otros municipios, son zonas en las que deberían esperarse tasas menores, por la mayor facilidad de realizar un desplazamiento intermunicipal, aquí no contemplados. Aún así, estos barrios se encuentran entre los de mayor movilidad.

Figura 10. Tasas brutas de inmigración y emigración según la ZEG de alta o baja, periodo 2005-2008

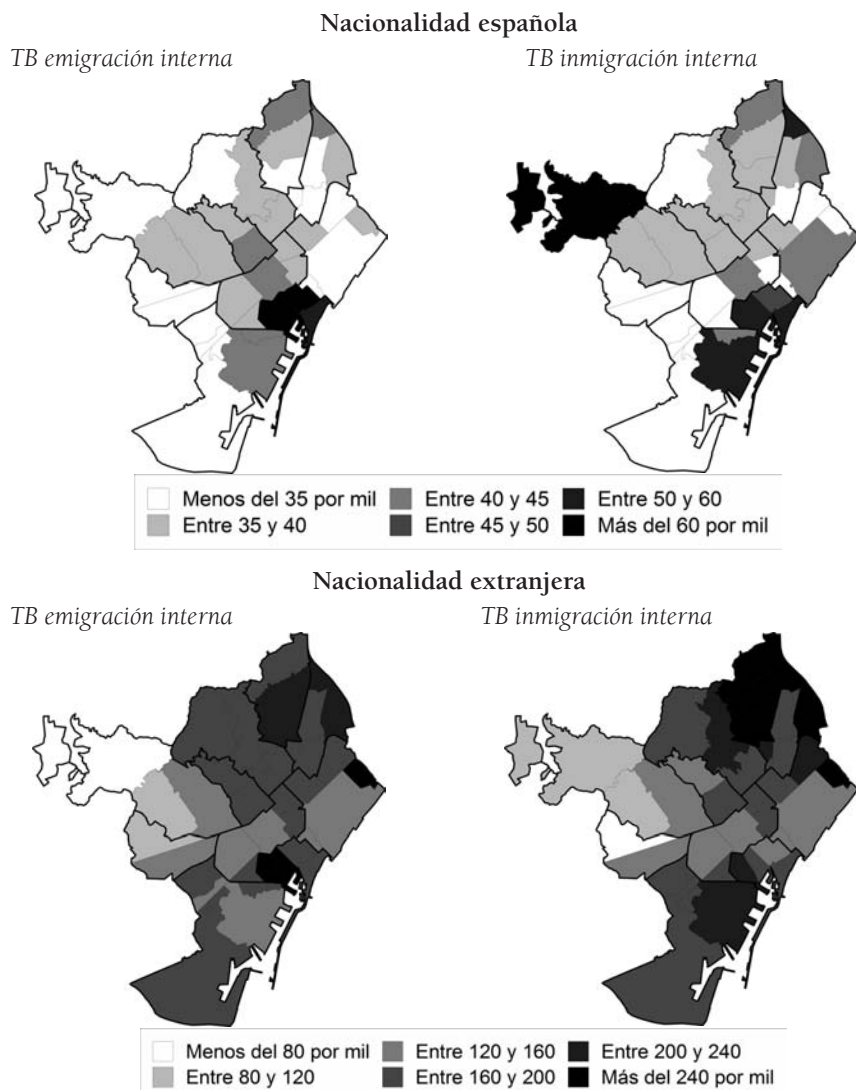


Fuente: Departament d'Estadística del Ayuntamiento de Barcelona y Padrón continuo (Idescat)

Las tasas brutas de inmigración y emigración son más elevadas en los barrios de *Ciutat Vella*, siendo, por lo tanto, el distrito que más movilidad genera, tanto de llegada como de salida. En general, los barrios con mayor emigración son los mismos que tienen mayor inmigración. En cambio, existe un mayor número de barrios con tasas de inmigración más elevadas, lo que provocará un saldo positivo. Entre éstos destaca el *Poble-nou*, y en especial *Vallvidrera-Les Planes* (con elevada inmigración y baja emigración al resto de

la ciudad), así como la periferia noreste. Estas tasas deben ser observadas en función de la nacionalidad, ya que la participación cada vez más elevada de los extranjeros, además de presentar una movilidad mucho más elevada, enmascara el comportamiento de la población española. Esto es lo que se representa en la figura 11,

Figura 11. Tasas brutas de inmigración y emigración por ZEG y nacionalidad, Barcelona, 2005-2008



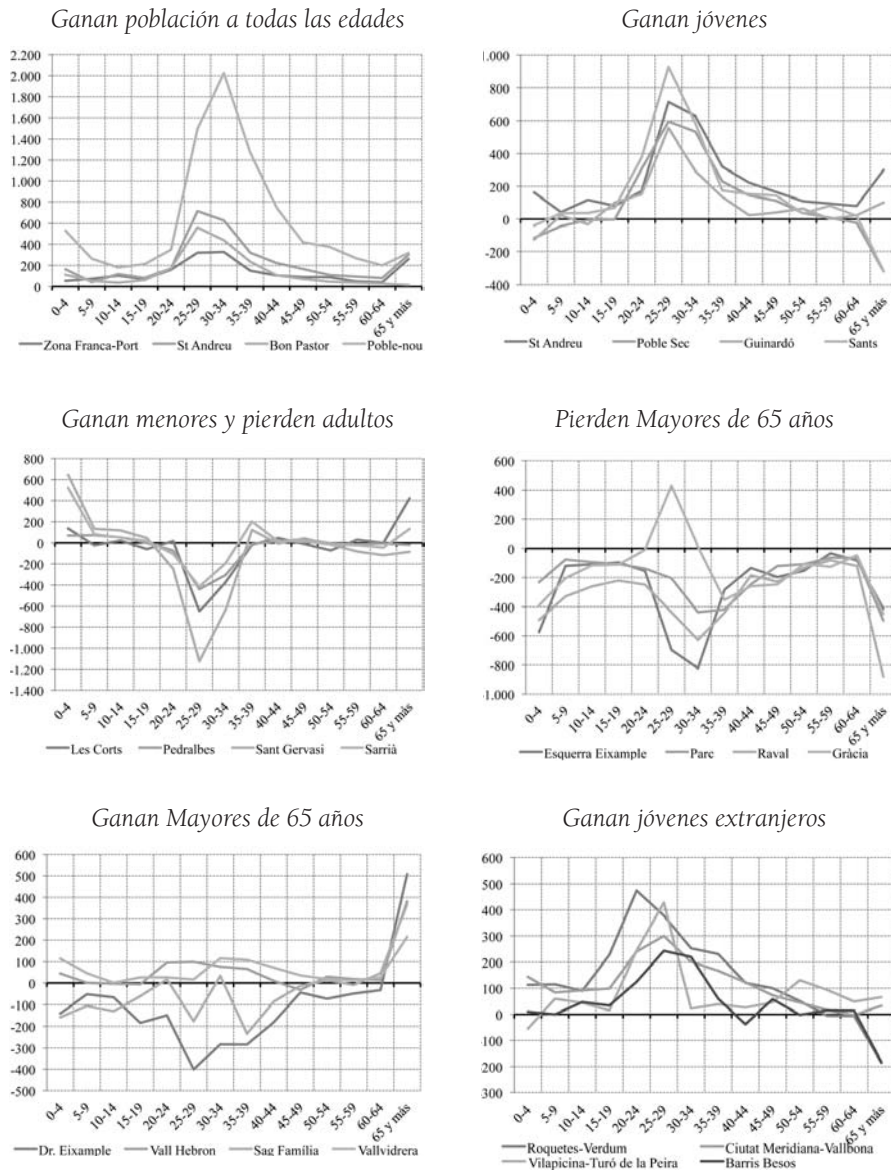
Fuente: Departament d'Estadística del Ayuntamiento de Barcelona y Padrón continuo (Idescat)

en concreto para el periodo 2005-2008, donde, entre los españoles, destacan las tasas observadas en *Ciutat Vella*, tanto de entrada como de salida, pero especialmente esta última. *Parc*, *Gòtic* y *Raval* son los barrios con tasas brutas de emigración más elevadas, mientras que *Vallvidrera-Les Planes* y *Trinitat Vella* destacan como zonas de recepción. Entre los extranjeros, las tasas se multiplican, producto de la mayor movilidad relacionada con su llegada reciente a la ciudad. De esta forma, y para todos los barrios, tanto la tasa de emigración como la de inmigración son muy superiores entre los extranjeros. En cuanto a la distribución, como zonas de atracción destacan los barrios del noreste de la ciudad, siendo, en cambio, *Pedralbes* el barrio con mayores barreras sociales a la inmigración. Entre los que más salidas experimentan vuelven a repetir los barrios de *Ciutat Vella*.

4.3. El saldo migratorio según la edad

Como resultado de la movilidad interna se observan perfiles del saldo migratorio con características propias por barrios, que permiten agruparlos en una tipología (figura 12). Por un lado, aparece un número limitado de barrios donde todos los grupos de edad suman población resultado de la movilidad. Es el caso paradigmático del *Poble-nou*, pero también de otros barrios como *Sant Andreu*, *Bon Pastor* y *Zona Franca-Port*. Una segunda tipología se caracterizaría por un incremento neto de jóvenes, con independencia de lo que suceda en otras edades; es el caso de *Sants*, *Sant Andreu*, *Poble-sec* y *Guinardó*, saldo positivo que se produce, además, en el grupo 25-29 años, y que, en algunos casos, coincide con incrementos importantes de extranjeros, y en otras con zonas con nueva construcción. Un tercer grupo (con gran continuidad territorial) serían aquellos barrios que pierden adultos pero, en cambio, ganan menores, como son los barrios *Les Corts*, *Pedralbes*, *Sarrià* y *Sant Gervasi*. En estos casos, incluso la pérdida de jóvenes es muy destacada, aunque con un ligero incremento del grupo 35-39 años. La expulsión de población de los jóvenes en el acceso a una nueva vivienda en los barrios más caros de la ciudad justificaría la pérdida de jóvenes. La coincidencia con las zonas con más escuelas privadas de Barcelona, en cambio, puede promover la instalación de familias jóvenes con menores, con una substitución de jóvenes solteros por adultos jóvenes con niños que no se produciría en el resto de la ciudad. De todas formas, cabría considerar el efecto de un posible falso empadronamiento de los menores que les facilite el acceso a la escolarización, aunque es difícil de detectar. Un cuarto perfil sería el de los barrios que pierden, por encima de otros grupos de edad, a mayores de 65 años, como son los casos de la *Esquerra del Eixample*, *Parc*, *Raval* y *Gràcia*, y que coinciden con algunas de las zonas más envejecidas de la ciudad. La pérdida de la independencia a mayor edad podría generar una

Figura 12. Saldos migratorios internos por barrios según la edad, 2000-2008



Fuente: Departament d'Estadística del Ajuntament de Barcelona. Elaboración propia

movilidad a casa de familiares, aunque, con los datos disponibles, es difícil precisar los motivos de esta dinámica. En esta tipología se pueden distinguir dos situaciones contrapuestas y que afectan a los jóvenes, ya que, si bien en la mayoría de barrios estos disminuyen, en el caso de *Gràcia* se produce un claro incremento, además a edades bastante jóvenes (25-29 años), relacionado con el pujante interés del barrio por los jóvenes producido durante los últimos años. Un quinto y último perfil identificado nos indicaría aquellos barrios que, por encima de otros grupos, incrementan, al contrario que el caso anterior, el número de mayores de 65 años. En este grupo se incluye *Dreta del Eixample*, *Sagrada Família*, *Vallvidrera-Les Planes* o *Vall d'Hebrón*, algunos de ellos con una dotación importante de plazas en residencias de ancianos (Rubiales y Fuentealba, en prensa).

Finalmente, aparece un extenso grupo de barrios que no acaban de amoldarse a ninguno de los perfiles indicados, aunque coinciden con una ganancia de jóvenes significativa, incluso en los 20-24 años, y con una fuerte inmigración en los últimos años, y que mostraría el impacto de la incorporación de extranjeros después de un primer asentamiento en otro barrio de la ciudad.

5. RELACIONES TERRITORIALES DE LA MOVILIDAD INTRAMUNICIPAL

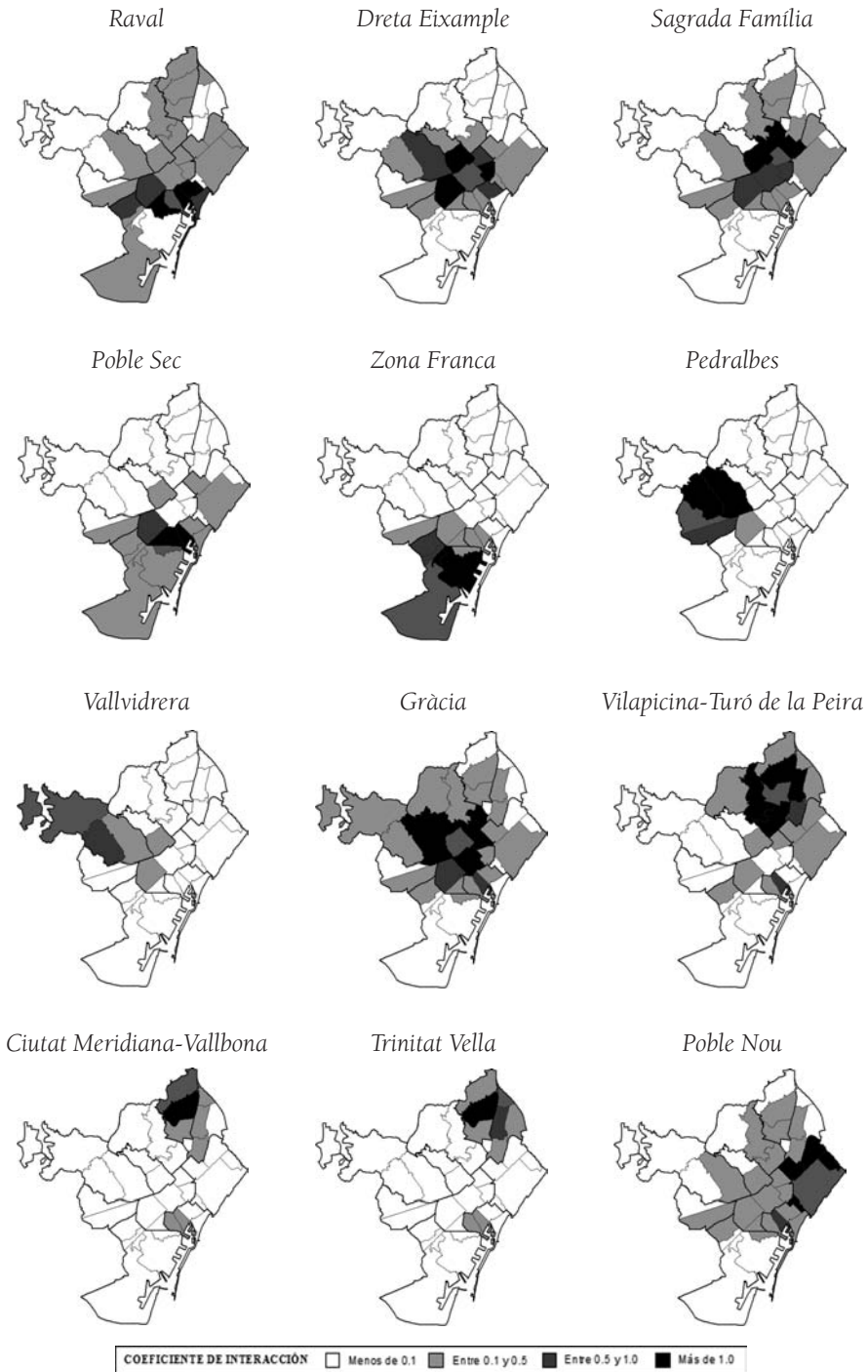
Con la utilización del coeficiente de interacción (Pujadas y Prats, 2008; Roca, 2001, a partir de Smart, 1974), que relaciona los flujos de salida y entrada entre dos unidades territoriales, se muestran las relaciones migratorias existentes entre barrios de la ciudad (figura 13). Su formulación es la siguiente:

$$\text{Coeficiente_de_Interacción} = \frac{M_{ij}^2}{(\text{Salidas}_i) * (\text{Entradas}_j)} + \frac{M_{ji}^2}{(\text{Salidas}_j) * (\text{Entradas}_i)}$$

El resultado varía entre 0 y 2, siendo un coeficiente superior a 0,5 un valor elevado de interacción. Con este fin, y en la figura 13, se representan doce de los casos más característicos observados en la ciudad de Barcelona, situaciones que se encuentran marcadas por los desplazamientos a zonas próximas, con la única excepción de los residentes de nacionalidad extranjera, donde, en ocasiones, se observa un desplazamiento desde el centro histórico a las periferias de la ciudad. Al mismo tiempo, también se puede observar un efecto de las diferencias sociales del territorio, en especial en los barrios de mayor renta económica, sea aquellos de los distritos de *Les Corts* y *Sarrià-Sant Gervasi*, con una alta interrelación entre los barrios que conforman estos distritos.

Con más detalle, por ejemplo, el caso del *Raval* nos indica, además de la preferencia por los barrios próximos del centro, una extensión de los flujos a casi toda la ciudad, y en los que pocos barrios no participan con la misma intensidad.

Figura 13. Coeficiente de interacción migratoria, 2000-2008



Fuente: Departament d'Estadística del Ajuntament de Barcelona, 2000-08. Elaboración propia

Esta redistribución de la población, en un barrio con un importante porcentaje de extranjeros, posiblemente pueda presentar pautas territoriales diferenciadas según la nacionalidad, aunque aquí no entraremos en detalle. La *Dreta del Eixample*, por ejemplo, muestra, además de la proximidad, una cierta preferencia por los barrios centrales de la ciudad, y, en cambio, poca relación con el noreste y el sureste del municipio. *Gràcia* o la *Sagrada Família* tienen relación con casi todos los barrios de la ciudad, quizás con la única excepción de los barrios del distrito de *Sants-Montjuïc*. En *Pedralbes*, en cambio, la movilidad se restringe al propio distrito, *Sarrià-Sant Gervasi* o la *Dreta del Eixample*, que coinciden con los barrios de mayor renta económica de la ciudad. En los barrios del noreste, la interacción migratoria es también con los barrios más próximos, aunque aparecen también los barrios del *Raval* y *Gòtic*, reflejo de la importancia de los extranjeros en los flujos municipales que reciben. Proximidad, nivel de renta y presencia de extranjeros serían las tres variables que explicarían la interrelación migratoria de los barrios de la ciudad.

6. CONCLUSIONES

La falta de disposición de datos sobre la movilidad intramunicipal produce que la mayor parte de movimientos migratorios residenciales que se realizan dentro de un mismo límite municipal no sean tenidos en cuenta en la mayoría de relatos sobre la movilidad de la población. Los datos publicados por el Departament d'Estadística del Ayuntamiento de Barcelona nos ayudan a construir una primera idea del peso y repercusión de esta movilidad sobre el conjunto de desplazamientos residenciales.

De esta forma, se observa la importancia de la movilidad a corta distancia, que representa la mitad de los desplazamientos migratorios, y alrededor de tres de cada cuatro si se considera tan sólo una escala de análisis metropolitana. Esto nos indica una elevada preferencia por seguir residiendo en la misma ciudad, preferencia que, además, es más importante si se considera la proporción de cambios que se realizan, no ya dentro del mismo distrito, sino en el mismo barrio. De esta forma, delante de una ciudad que pierde población por la suburbanización (pérdida motivada por una tasa de emigración similar a la experimentada en otras coronas metropolitanas, pero con una tasa de inmigración bastante menor), la movilidad a corta distancia, si puede ser en el mismo barrio, es la que adquiere mayor protagonismo (aunque con muy poca visibilidad). Cuando no se traspasa un límite municipal, tres factores parecen explicar el sentido de los flujos, la ya comentada proximidad, el nivel de renta de los barrios (especialmente selectivo en los barrios de rentas altas) y, en último lugar, la presencia de extranjeros en los flujos.

En segundo lugar, y de forma similar a muchos otros fenómenos demográficos, debemos resaltar la importancia de la población de nacionalidad extranjera dentro de esta movilidad, con cuotas superiores incluso a otros desplazamientos, ya se produzcan a escala metropolitana o a nivel interregional. Las elevadas tasas de movilidad experimentadas se deben explicar desde el punto de vista de la precariedad característica de unos primeros instantes de su proceso migratorio. Dentro de la ciudad, el distrito de *Ciutat Vella* (dejando aparte los problemas con los datos del *Gòtic*) actúa como centro redistribuidor de la población extranjera hacia otros barrios de la ciudad, en especial aquellos del noreste, como se deduce del análisis del coeficiente de interacción migratoria.

En este texto no se ha hecho referencia al mercado inmobiliario de la ciudad, perspectiva que deberemos incorporar en próximos estudios. *Ciutat Vella*, además de una presencia notable de extranjeros, posee el parque inmobiliario en alquiler más importante, tenencia de la vivienda que se relaciona con una mayor movilidad. En este apartado cabe destacar cómo barrios que, en el censo de 2001 mostraban un porcentaje muy elevado de propiedad, en cambio, muestran tasas migratorias de las más elevadas del municipio. El boom inmobiliario por el que pasó recientemente la ciudad no es ajeno a esta situación, que, junto al envejecimiento de unos barrios construidos en los cincuenta y sesenta a remolque de antiguas migraciones regionales, y una sobrevaloración de una vivienda con estándares por debajo de la media, pueden haber puesto en el mercado un número importante de viviendas que explicarían las altas tasas de movilidad observadas.

La movilidad residencial entre los españoles, al contrario de los extranjeros, incluso ha experimentado un descenso paulatino. Esta se ha producido tanto en el número absoluto de movimientos como en las tasas observadas. Esto contrasta con la mayor movilidad de salida de la ciudad central que otros estudios han observado, y que podría relacionarse con la dificultad de encontrar una vivienda en la ciudad o bien al deseo de abandonar la ciudad a favor de áreas residenciales de mayor calidad ambiental.

Por edades, frente a una migración mayoritariamente protagonizada por jóvenes, los saldos migratorios por edades nos indican una selectividad por barrios, que se relacionaría con el ciclo de vida de los individuos y familias, con la construcción de nuevas viviendas, con la inmigración extranjera o incluso con la atracción de algunos barrios para los jóvenes.

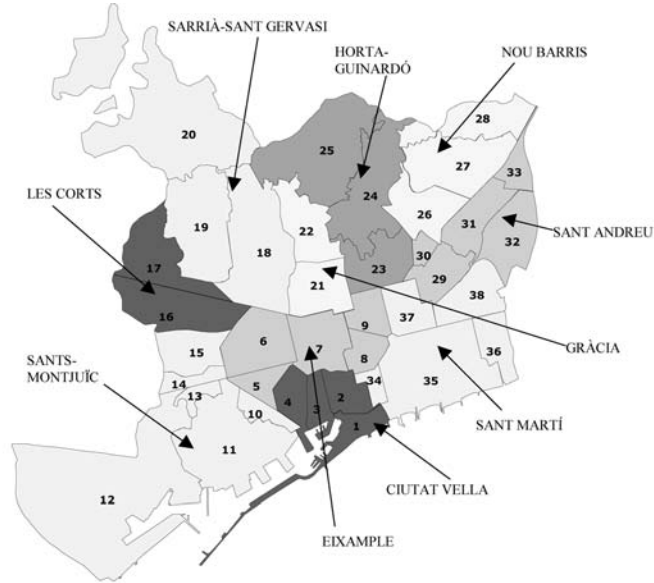
Finalmente, el panorama actual debe haber experimentado un profundo cambio, como efecto de la crisis económica y del mercado inmobiliario. Como afectará a la movilidad, y de rebote a la distribución de la población, en aspectos como la segregación residencial de los extranjeros o a su posible concentración, dependerá de los niveles de paro alcanzados y de la dificultad para realizar un cambio de residencia. Estos serán aspectos que deberán controlarse en un futuro próximo.

BIBLIOGRAFÍA

- AUTHIER, J.-Y. y LÉVY, J.-P. (2002): «L'étude des rapports résidentiels des citadins: une approche compréhensive des mobilités en milieu urbain», en LÉVY, J.-P. y DUREAU, F. (coords.): *L'Accès à la ville. Les mobilités spatiales en questions*, Paris, L'Harmattan, col. «Habitat et sociétés», 2002, pp. 329-354, ISBN: 2-7475-2806-5.
- BAYONA, J. (2008): «Impacto de la inmigración en la estructura demográfica de las ciudades. El caso de la ciudad de Barcelona y su región metropolitana», *ACE, Arquitectura, ciudad y entorno*, vol. III, 8, pp. 115-142.
- BAYONA, J. y GIL-ALONSO, F. (2008): «El papel de la inmigración extranjera en la expansión de las áreas urbanas. El caso de Barcelona (1998-2007)», *Scripta Nova*, XII, 270 (161).
- BAYONA, J.; GIL-ALONSO, F. y PUJADAS, I. (en prensa): «Inmigración extranjera y el proceso de suburbanización en las principales áreas urbanas españolas (1999-2008)», en PUJADAS, I. et al. (ed.): *Población y espacios urbanos*, Publicación electrónica.
- BAYONA, J. y LÓPEZ-GAY, A. (2009): «La movilidad residencial de la población de nacionalidad extranjera generada en Barcelona, 2000-2004» en Montoro, C. et al. (ed.): *La inmigración internacional: motor de cambios sociodemográficos y territoriales*, Pamplona: EUNSA-Ediciones de la Universidad de Navarra, pp. 101-111.
- BONVALET, C. y FRIBOURG, A.M. [eds.] (1990): *Stratégies résidentielles*. Paris: Ined-Plan Construction et Architecture, MELTM, Col. Congrès et Colloques, Vol. 2.
- CABRÉ, A. y MÒDENES, J. A. (1997): «Dinàmiques demogràfiques recents a la Regió Metropolitana de Barcelona», *Revista Econòmica de Catalunya*, núm. 33.
- CLARK, W.; ONAKA, J. (1982): «Life cycle and housing adjustment as explanations of residential mobility» *Urban Studies*, vol. 20, pp. 47-57.
- GARCÍA-COLL, A. (2005): «Migraciones interiores y transformaciones territoriales», *Papeles de Economía Española* (104).
- HAM, M. VAN y CLARK, W.A.V. (2009): «Neighbourhood mobility in context: household moves and changing neighbourhoods in the Netherlands», *Environment and Planning A*, 41, pp. 1442-1459.
- INSEE y AURIF (2002): *Atlas des Franciliens* «Tome 3: Population et modes de vie».
- LÓPEZ-GAY, A. (2008): *Canvis residencials i moviments migratoris en la renovació poblacional de Barcelona*, CTECS, Col·lecció Tesis Doctorals.
- LÓPEZ-GAY, A. (2005): «Cambio de residencia y relaciones territoriales en Barcelona», *Actas del XIX Congreso de la AGE*. Cd-ROM. Santander.
- MICHELIN, F.; MULDER, C. H. y ZORLU, A. (2008): «Distance to Parents and Geographical Mobility», *Population, Space and Place*, 14, pp. 327-345.

- MÓDENES, J. A. (1998): *Flujos espaciales e itinerarios biográficos: La movilidad residencial en el área de Barcelona*, Tesis Doctoral, Dep. Geografía, UAB.
- MÓDENES, J. A. (2001): «Relacions socio-territorials i mobilitat residencial a l'àrea de Barcelona», *Revista Catalana de Sociologia*, nº 14, pp. 43-56.
- PUJADAS, I. (2009): «Movilidad residencial y expansión urbana en la Región Metropolitana de Barcelona, 1982-2005», *Scripta Nova*, vol. XIII, núm. 290.
- PUJADAS, I. y PRATS, P. (2008): «Dinàmiques migratòries i expansió residencial a Catalunya (1992-2005)», *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 65, pp. 92-105.
- PUJADAS, I. (2005): «De la ciudad compacta a la ciudad dispersa: movilidad residencial en la Región Metropolitana de Barcelona. 1982-2000», XXV Conferencia Internacional de Población. Tours. IUSSP. Cd-ROM.
- PUJADAS, I., GARCÍA-COLL, A. y PUGA, D. (1994): «Los índices de efectividad migratoria y la evolución de las migraciones interiores en España 1971-1990» en AGE, *Perfiles actuales de la geografía cuantitativa en España*, Málaga, AGE, pp. 265-284.
- RECAÑO, J. y LÓPEZ-GAY, A. (2007): «Tendències recents de la migració i canvis residencials a la ciutat de Barcelona i els municipis del Pla Estratègic Metropolità», en COSTAS, Antón (dir.): *Llibre Blanc de L'Habitatge*, pp. 61-88, parte II (3).
- RECAÑO, J. (2002): «La movilidad geográfica de la población extranjera en España: un fenómeno emergente», *Cuadernos de Geografía*, núm. 72, pp. 135-156.
- ROCA, J. (2001): «El valor de Relació, Abast i límits com a instruments de delimitació dels sistemes urbans», en ROCA, J. (dir): *III Seminari sobre anàlisis dels Sistemes Urbans, els mercats de treball locals*, Working Paper CPSV, (1) pp. 61-76.
- ROSSI, P. (1955): *Why families move: a study of the social psychology of urban residential mobility*, Glencoe, Illinois: The Free Press.
- RUBIALES, M. y FUENTEALBA, M. (en prensa): «El equipamiento de residencias y centros de día para la tercera edad en la ciudad de Barcelona», en PUJADAS, I. et al (ed.): *Población y espacios urbanos*, Publicación electrónica.
- SERRA, J. (1997): «Migracions metropolitanes i desconcentració demogràfica», *Revista Econòmica de Catalunya*, núm. 33.
- SHRYOCK, H. S. y SIEGEL, J. S. (1975): *The Methods and Materials of Demography*. Washington D C: US Bureau of the Census.
- SIMMONS, J. W. (1968): «Changing Residence in the City: A Review of Intraurban Mobility», *Geographical Review*, 58 (4), pp. 622-651.
- SMART, M.W. (1974): «Labour Market Areas: Uses and Definitions», *Progress in Planning*, vol. 2, pp. 231-353.

ANEXO

División territorial de la ciudad de Barcelona vigente hasta 2009
según Distrito y Zonas Estadísticas

- | | | |
|------------------------|---------------------------------|-------------------------------|
| 1) Barceloneta | 14) Bordeta-Hostafrancs | 27) Roquetes-Verdum |
| 2) Parc | 15) Sants | 28) Ciutat Meridiana-Vallbona |
| 3) Gòtic | 16) Les Corts | 29) Sagrera |
| 4) Raval | 17) Pedralbes | 30) Congrés |
| 5) Sant Antoni | 18) Sant Gervasi | 31) Sant Andreu |
| 6) Esquerra Eixample | 19) Sarrià | 32) Bon Pastor |
| 7) Dreta Eixample | 20) Vallvidrera-Les Planes | 33) Trinitat Vella |
| 8) Estació Nord | 21) Gràcia | 34) Fort Pius |
| 9) Sagrada Família | 22) Vallcarca | 35) Poble Nou |
| 10) Poble Sec | 23) Guinardó | 36) Barris Besòs |
| 11) Montjuïc | 24) Horta | 37) Clot |
| 12) Zona Franca-Port | 25) Vall d'Hebron | 38) Verneda |
| 13) Font de la Guatlla | 26) Vilapicina-Turó de la Peira | |

Fuente: Departamento de Estadística del Ajuntament de Barcelona. Elaboración propia